AFROCUBANAS

LA REVISTA

No. 09/ ENE./2022

Índice

AFROCUBANAS / No. 09 / ENE.2022

EQUIPO DE REDACCIÓN

Marlihan López
Sandra Abd´Allah-Álvarez Ramírez
Adonis Sánchez Cervera
Alberto Abreu

EDICIÓN

Xenia Reloba de la Cruz

DISEÑO DE LOGOTIPO

Quepar Creativo

SOPORTE TÉCNICO

Alejandra Aravena

FOTO DE PORTADA

Cortesía de Ayamey Mc

5

¿DE QUÉ NOS PREVIENEN LAS DOS LETRAS DEL AÑO 2022 EN CUBA?

Adonis Sánchez Cervera

17

EL ENCANTO DE EDNA LILIANA

Sandra H.

9

VISIÓN ESTÉTICA DE LAS PERSONAS AFRODESCENDIENTES EN LA ACTUALIDAD (SEGUNDA REFLEXIÓN)

Yaima Ramos Benavides

21

CAMPAÑA PARA CELEBRAR LA AFROCUBANIDAD

Afrocubanas

16

INCLUSIVO

Melissa Hernández Romero

Email: afrocubanas.larevista@gmail.com
Website: afrocubanas.com
Facebook: @afrocubanas.larevista
Instagram: @afrocubanas
Twitter: @afrocubanas

Afrocubanas, una voz desde la resistencia

Inició finalmente el 2022 dejando atrás los avatares del 2021: fallecimientos a causa del COVID, profunda crisis económica y de medicamentos que impacta mucho más, como sabemos, en las capas populares de la sociedad cubana, así como el panorama político cada día más difícil para quienes disienten y que por momentos se plantea bastante desesperanzador. Lo anterior tiene lugar en el contexto de una región que lucha contra el extractivismo, el racismo y la discriminación racial, el asesinato de líderes y lideresas, los feminicidios, la translesbohomofobia, entre otras tantas situaciones extremas.

Es por ello que *Afrocubanas* pretende ser una voz más desde la resistencia de las personas, los pueblos y comunidades afrodescendientes, y dentro de ellas, de la disidencia erótica, sexual y de género. Nuestras preocupaciones son diversas y se han reflejado consecuentemente en este número.

Este año comienza además con cambios para nuestra revista. Con el objetivo de ser sostenibles y teniendo en cuenta que hasta el momento *Afrocubanas* se realiza a partir, exclusivamente, del trabajo voluntario, y bajo el principio de la horizontalidad, hemos decidido sacar 4 números en el año, o sea, publicarla trimestralmente.

El inicio de 2022 ha estado marcado por la salida, luego de varios años, de dos letras del año para Cuba. El texto que sobre este tema aparece en esta revista nos ayudará a desentrañar las propuestas tanto de la Sociedad Yoruba de Cuba como de la Casona de La Víbora.

Esta *Afrocubanas* sale a la luz bajo la impronta de la #campañaafrocubanas, la cual tiene como objetivo reconocer el legado de mujeres negras cubanas a nuestra sociedad, cultura, pensamiento e historia. Sobre dicha acción versa el último de los textos incluidos en *Afrocubanas* No. 9.

¿Cómo han sido y son representadas las personas negras en los medios, en la televisión, etc.? Más allá de la denuncia, es importante poder reconocer los lugares comunes de esas representaciones estereotipadas que nos cercenan. Cada día son más las pugnas que tienen lugar a partir de la propuesta del lenguaje inclusivo. En este número de la revista damos un par de razones más para considerar a la hora de adentrarse en este asunto.

Un tema novedoso, pero no menos trascendental en el actual contexto político cubano es el abolicionismo penal. Desvelar cómo la supremacía blanca criminaliza la sobrevivencia, en especial de las personas negras, como la manera que permitirá la liberación de los pueblos negros.

Planeta Tierra, enero de 2022.

Equipo de Redacción
Afrocubanas. La Revista

¿De qué nos previenen las dos letras del año 2022 en Cuba?
Adonis Sánchez Cervera

La cabeza en *yorubá* se nombra *Orí*. Es la sede de la conciencia y su función es pensar y ordenar los movimientos, acciones y las funciones vitales del cuerpo (*ará*); contener nuestro poder interior y destino. Además de ser la residencia principal de los centros nerviosos, esta parte superior del cuerpo semióticamente está ligada al intelecto, el talento, el juicio. *Usar la cabeza* es actuar con estrategia para lograr un propósito determinado.

Orí es una creación de *Obatalá*, el *orisha* alfarero del universo, divinidad de la pureza y de la creación, de la justicia, la paz, protectora de los seres deformes; representante de *Olodumare* (el Supremo) en la Tierra. *Obatalá* y *Orí* están al centro de las profecías de las dos Letras del Año 2022 en Cuba: la de la oficialista Asociación Cultural Yoruba de Cuba con el *odu* de *Ifá Baba Eyiogbe* y la de la Comisión Organizadora Miguel Febles Padrón, conocida como la de la Casona de Diez de Octubre con el *odu* de *Ifá Ogbe Wale*; ambas instituciones divididas y en disputa por la legítima celebración de este ceremonial colectivo.

La regencia del conocido *Orisha* de la Tela Blanca resulta esperanzadora para la comunidad religiosa santera después de ya casi dos años de pandemia de Covid 19 más la aparición de nuevas variantes, agudización económica y conflictos político-sociales en la Isla. Es por esta razón que me referiré aquí a algunos aspectos que marcan la agenda pública y la cotidianidad cubanas aparecidos en ambas Letras.

La cabeza lleva el cuerpo y un solo rey gobierna un pueblo, y Rey muerto, rey puesto, son dos de los refranes del odu de Ifá Baba Eyiogbe regente del 2022, según los vaticinios de la Letra del Año de la institución religiosa Asociación Yoruba de Cuba, que apuntan clara y críticamente a la figura del líder. Este análisis gravita en la subjetividad de las interpretaciones diversas a que estaría sujeta la Letra, porque la propia institución en su documento de dos hojas no aterriza ni contextualiza el mensaje de una manera directa, por lo que carece de la densidad interpretativa que el propio Ifá requiere en el ejercicio de la adivinación, y esto es cuestionado por la comunidad religiosa. De manera similar ocurre con otros temas relacionados: establecimiento de acuerdos favorables sobre políticas migratorias para evitar pérdidas de vidas humanas, fortalecimiento del trabajo educativo y social para reducir los hábitos del tabaquismo y alcoholismo en la población, y cuidado y fomento de los programas de protección materno-infantil. No olvidar que se están profetizando los acontecimientos religiosos, políticos y sociales más importantes que marcarán el destino anual de una nación, por lo que el mensaje debe ser claro, objetivo y específico.

Su oración profética reza "Un bien de salud firme al pie de Oduduwa", en medio del incremento pandémico y el desabastecimiento y precarización de los servicios sanitarios. Para el babalawo o sacerdote de Ifá Dr. Enrique Pérez Rubio, la distancia interpretativa entre Eyiogbe y el odu Ogbe Wale es menor, debido a que en ambos signos se pacta con la muerte a través de la propiciación a la tierra, por lo que la comida a la tierra será el mejor ebopara este año en Cuba. La oración profética de Ogbe Wale es: Osorbo Arun Kaffeti Leri (Enfermedad por mala conducta). Y agregó: "No quiero ser pesimista, pero quien crea que en términos de salud estaremos mejor, a mi modo de ver es una terrible equivocación; en Ejiogbe, Ikú (La muerte) no solo reclamó su espacio sino también el de Arun (Enfermedad) y otros ayewos poderosos, por tanto, será de importancia vital cumplir con las medidas higiénico sanitarias necesarias y con los ebo correspondientes si queremos salir victoriosos de esta batalla por la vida".

Por ética y profunda convicción religiosa, el Dr. Pérez Rubio considera necesario realizar una exégesis enfocada en los aspectos de la vida política cubana tratándose *Eyiogbe* de un *odu* vinculado al liderazgo, la organización social y la gobernanza de grupos humanos. En su página personal de Facebook, en un texto posteado y titulado *Mis modestas consideraciones sobre las letras del año 2022 para Cuba*, agregó otras consideraciones del *odu* sobre la necesidad de líderes que piensen, analicen, viabilicen y faciliten buenas iniciativas para mejorar la calidad de vida del pueblo; de justicia clara y transparente a la hora de enjuiciar personas (no se pueden inventar causas penales ni falsos alegatos, ni mentir o manipular la justicia a favor de los que tienen el poder); evitar la naturalización del robo para comer, por lo que se debe resolver el problema de la alimentación para la supervivencia del país; establecer derechos de las consagraciones justas y no excesivas; un alto y un llamado de conciencia contra el sacrificio animal indiscriminado, mediante el uso de métodos alternativos para preservar una convivencia armónica con el entorno; y recalcó la importancia de cumplir las medidas higiénico-sanitarias necesarias y los *ebo* correspondientes, para salir victoriosos de la enfermedad y evitar la muerte.

Otro tema sensible es el matrimonio, vigente desde 1976 como la "unión entre un hombre y una mujer" en el Código de Familia cubano. La Asociación Yoruba a través de la interpretación del *odu Babá Eyiogbe* recomendó a los cubanos a "Respetar la institución del matrimonio" en un año en el que se someterá a consulta popular el nuevo Código de Familia, con propuestas de modificaciones a su regulación del matrimonio. ¿A qué matrimonio se refiere la institución religiosa? ¿Al igualitario? No creo. Su perfil conservador refuerza el discurso fundamentalista, homofóbico y heteronormativo de las iglesias protestantes cubanas que se oponen al matrimonio igualitario. Respetar la institución del matrimonio, heteronormado, es preservar la estructura de dominación del orden varonil binario, generador de imaginarios que reproducen relaciones de poder y de subordinación.

La religión es un dispositivo que lo facilita, creando con ello tensiones en los espacios de interacción de las religiones afrocubanas en las que se han integrado y ganado prestigio social las otredades sexuales, de las que se demandan ya cuestionamientos críticos al respecto, y el ejercicio del verdadero respeto a la diversidad que recomienda el odu Ogbe Wale de la Casona de Diez de Octubre.

Los babalawos de La Casona también hacen un llamado al rescate de los valores éticos y morales de la sociedad, especialmente de la función educativa en la formación de los hijos; así como el respeto a las tradiciones heredadas de los ancestros, pendiente desde el año pasado con el odu regente Ika Fun, en el que nacen los preceptos, las normas, el código ético de las religiones afrocubanas que debe ser cumplido, en teoría, por todos los religiosos. Estos son requerimientos urgentes en medio de un panorama religioso en franca decadencia por la mercantilización de bienes y servicios simbólicos, charlatanerismo. Se vive una santería líquida, como apuntara el babalosha Hermano José, que ha dejado escapar la sabiduría de los mayores tras sus muertes; la fortaleza, el respeto y los lazos que antes se establecían en las relaciones de parentesco religiosas, al interior de los linajes, las familias y las casas de santo. La humildad, el respeto, y la religiosidad se están escapando como agua entre los dedos.

Visión estética de las personas afrodescendientes en la actualidad (segunda reflexión)

YAIMA RAMOS BENAVIDES

Sumerjámonos un poco en estas ideas: ¿hasta dónde ha calado el racismo simbólico en la psicología de les afrodescendientes? ¿Cómo se percibe este mal en la imagen estética que asumen actualmente los negros/as y mestizos/as? Quizás entonces se deba girar la mirada hacia la imagen de las personas negras que ha sido difundida de manera consciente o inconsciente por los diferentes medios de comunicación que operan hoy en nuestra realidad.

Los siglos XX y XXI son herederos de un conjunto de estereotipos racistas que afectan sobremanera cómo son vistas las personas afrodescendientes: ausencia de valores morales, la falta de conocimiento o preparación sobre la cultura universal (cultura legitimada por la hegemonía eurocéntrica como única) y, por supuesto, de toda la fealdad, la pobreza y el salvajismo otorgado a sus antepasados esclavizados.

Los seres humanos agrupados en la categoría de lo "negro" han sido patologizados y criminalizados a lo largo de cinco siglos por las estructuras coloniales, no solo con la excusa de segregarlos y excluirlos, sino también para ejercer juicios estéticos que legitimen que estas personas son incapaces de sostener todo el legado material e inmaterial de la humanidad y así limitar su acceso a los recursos económicos, sociales, políticos y culturales. Dicho en otras palabras: legitimar su "no-humanidad".

En Cuba, los siglos de la esclavización no solo legaron al sujeto negro discriminación por el color de su piel y el desdén de su belleza, sino que el concepto de criollismo, tan orgullosamente tratado por los cubanos traía consigo para los afrodescendientes la "mulatez y el aclaramiento epidérmico como estrategia para amortiguar las tensiones sociales" que en el sentido de la raza se podían presentar. *Cecilia Valdés* constituye una obra paradigmática en este sentido. La novela es valorada por la crítica como un ícono literario de la sociedad colonial del siglo XIX y entendida por muchos como encarnación de nuestra identidad. Nada menos cierto: el drama de Cecilia es el de miles de hombres y mujeres negros del Caribe y de todos los países latinoamericanos que experimentaron el fenómeno de la limpieza de sangre: "Cecilia no quiere ser Cecilia. Su lucha se resume en querer alejarse cuanto antes de su ancestro africano-esclavizado" (Delgado, 2015).

Esta visión ceciliana del mundo, por llamarla de algún modo, permea a tal punto los imaginarios de la sociedad cubana actual que muchas familias mestizas se muestran intolerantes con la llegada de un negro/a a formar parte de su composición familiar (para ellos implica atrasar la raza). Evidencias sobradas se pueden citar de hombres y mujeres afrodescendientes que asumen como estrategia de reconocimiento social la elección de una pareja blanca o "adelantada" por el color de su piel, y ello por múltiples razones: para escalar socialmente y ser aceptado en cualquier espacio importante no es lo mismo ser negro/a que mestizo/a; los medios de difusión, cuya imagen gira alrededor de la estética blanca, aceptan mejor dentro de su catálogo a un mestizo/a que a un/a negro/a, lo que deja a muchísimas personas afrodescendientes con una única vía de solución: asumir la vida desde una ideología blanca, y buscar la mulatez es un resultado de esa ideología.

Resulta necesario decir que este fenómeno de la "mulatez" ha sido extendido incluso a la santería cubana como una de las religiones de origen africano que tiene mayor número de prácticantes dentro de la isla. Veamos cómo, según mi visión, se pone de manifiesto este fenómeno. El sincretismo religioso que se establece entre la Caridad del Cobre, santa de la Iglesia católica, calificada como Patrona de Cuba (cuya representación es una "mulata blanconaza", según el decir popular) y la deidad yoruba, Ochún, ha hecho posible que la imagen antropomórfica de esta diosa sea diferente en Cuba y África, lugar originario de esta concepción religiosa del mundo. En África, Ochún se alza imponente como una "típica" mujer negra, con todos los atributos que la hacen bella y sensual según la estética de la región donde es venerada. Sin embargo, en Cuba el imaginario popular recrea a la diosa de la belleza y la sensualidad femenina como una bellísima "mulata", a veces al estilo de Cecilia Valdés. Tal vez ahí tenga su origen el refrán popular: "las mulatas son la envidia de las negras y la preocupación de las blancas".

Medios como la televisión y el cine han sido muy bien utilizados para reforzar un imaginario social discriminatorio que evalúa como inferiores los rasgos físicos de las personas afrodescendientes y todo su universo cultural. Visto desde esta perspectiva, un grupo no pequeño de audiovisuales (películas, video clips, documentales, etc.) proponen, de manera sutil, hilarante, sugerente, una tesis medular: para ser toleradas dentro de la sociedad, las personas negras y mestizas deben aceptar que desde la cultura, las prácticas sociales, la moda y la belleza, lo negro y todo su universo (estética, religión, cultura, concepción filosófica, arte) constituyen elementos atrasados, residuales, alternativos frente a lo legitimado por la cultura blanca. Ejemplo de esto lo encontramos en el largometraje de ficción *Entre ciclones*, del realizador Enrique Molina, que presenta dentro de sus escenas cómicas a una mujer negra pasándose el peine caliente en medio de un pronóstico de tempestad, acontecimiento que marca la importancia que para su vida cobra el procedimiento de alisar el pelo, por encima incluso de cualquier catástrofe (Delgado, 2015).

Otro ejemplo que referencia esta lamentable realidad es el videoclip "La moda" de la orquesta Los Van Van, que presenta a otra mujer afrodescendiente con cabello natural que ansía la queratina o las extensiones como vía para construirse un modelo de feminidad más exitoso, porque el cabello afro la invisibiliza a los ojos masculinos, por lo tanto, no logrará su realización personal hasta que no tenga el pelo laciado.

Recordemos las oposiciones binarias referenciadas en la primera reflexión: negro/a-naturaleza-barbarie vs. blanco/a-cultura-civilización y apliquémoslas también a la cultura visual y a la estética que se presenta: el concepto de negritud representa la otredad que se opone y contrasta con lo establecido como bello y correcto estéticamente hablando: el concepto de la blanquitud. Apliquemos estas ideas a lo que subliminalmente se expresa en el largometraje y el videoclip: la mujer negra en ambos casos es portadora de ese concepto de otredad; por lo tanto tiene que asumir la fealdad de su cabello para, en una actitud consciente, civilizada y natural, irlo transformando en función de un patrón que dictamina que el poder, el atractivo y la belleza deben ser a imitación de las personas blancas; de ahí que el único camino a seguir sea laciarse el cabello y llevarlo estéticamente correcto en un caso y ser aceptada como una mujer atractiva en el otro.

Los discursos que sobre la belleza reproduce y exhibe la cultura visual en el mundo han generado, en ocasiones, una violencia extrema, simbólica y psicológica, la cual hace mucho más daño porque se ubica en el terreno de lo reconocido como natural y cotidiano al interior de la vida social, de ahí que resulte mucho más difícil su labor de desmontaje. Justamente en ese sentido se lee de forma lógica y normal que una mujer negra se alise el cabello para alcanzar cualquier éxito o inserción en el ámbito social (Delgado, 2015).

Por su parte, la moda no es un mecanismo banal e inocente que se limita a expandir tópicos basados en la imagen y la novedad. Además la moda maneja un concepto de lo bello que está siempre a favor de los códigos culturales dominantes. De ese modo, manipula y dirige el gusto estético, impone con valores, normas sociales, o excluye determinados rasgos físicos, formas de vestir o llevar el cabello. Más brutal aún, la moda presenta un único modelo femenino y masculino de lo estéticamente armonioso, produce en los individuos excluidos de dicho modelo un conjunto de esquemas mentales y corporales de autopercepción y apreciación que les hace rechazar como alternativa de belleza todo lo relacionado con su pelo natural, color de piel y rasgos somáticos, lo que estimula, por supuesto, que recurran a mecanismos físicos y sociales que les acerquen a ese modelo legitimado y así ser socialmente mejor aceptados/as. Esto genera un nuevo tipo de violencia y esclavización: la simbólica.

El uso del patrón de "raza", de manera consciente o inconsciente dentro de sistemas tan globales como los medios de difusión y el mercado ha traído consecuencias muy negativas a los grupos humanos que han sido avalados bajo la categoría de subalternos o inferiores. Los resultados de este tipo de discriminación van desde la incomodidad física de querer modificar la imagen externa hasta el malestar psicológico manifestado como estrés, y todos los trastornos que trae consigo la baja autoestima, el rechazo y la discriminación entre congéneres. Ello además incide en cómo estos individuos perciben a los demás y cómo se construyen a sí mismos.

Los imaginarios colectivos que han construido los universos simbólicos en torno a las ideas de las "razas" han hecho posible que el ser humano negro desde la infancia se conciba como un sujeto defectuoso desde el punto de vista físico e intelectual; de ahí que aparezca una necesidad no consciente o intencional de demostrar, sobre todo en los entornos laborales, hasta dónde está capacitado/a para realizar una tarea X, así como inseguridad tácita de si se está físicamente apto/a (peinado, ropa, accesorios) según los diferentes contextos de interacción.

Esto, a mi modo de ver, explica de alguna manera la actitud que tienen algunas personas afrodescendientes de mostrar como mecanismo de amortiguación social una indumentaria que represente un elevado estatus económico y en ocasiones un comportamiento social que es la ratificación de lo que se está apuntando desde la imagen: que va desde el menosprecio, alejamiento y/o rechazo a sus congéneres con conductas y posiciones de muy diversa índole hasta la búsqueda de espacios culturales, laborales, familiares donde lo predominante sean las personas blancas.

Es importante entender que las personas afrodescendientes somos víctimas de una nueva forma de colonización revelada a través de códigos fundamentalmente simbólicos. Batallar por quebrar los resortes invisibles de la internalización y la naturalización de todos esos imaginarios hegemónicos, resulta clave para poder desmontar toda esa teoría racista, alienada y alienadora que ha hecho posible que los cuerpos negros sean leídos como ese espacio desde donde se construye la otredad y la diferencia.

De ahí que la realidad cubana, caribeña y latinoamericana actual esté signada por la presencia de múltiples acciones de resistencia cultural, nacidas precisamente de la necesidad que tienen les afrodescendientes de edificar procesos de deconstrucción de estructuras que han propiciado durante siglos injusticias socioeconómicas. En tal sentido, encontramos el trabajo de algunos gobiernos, con políticas sociales que favorecen la inclusión de la ciudadanía independientemente de su etnia y color de piel (Cuba se encuentra dentro de este grupo), y de muchísimos activistas que desde el arte, la música, la academia, la documentalística, la artesanía, las redes sociales y el mercado han luchado para que se elimine el racismo estético.

Los cambios originados en las mentalidades de la sociedad actual han tributado a que el cuerpo cobre una influencia notoria en la cotidianidad, a la vez que constituya un elemento clave en la vida individual, social, política y cultural de los seres humanos. Al mismo tiempo, el cuerpo cumple un papel protagónico en las preocupaciones por la salud, la alimentación, por las condiciones de vida, el cuidado personal y la idea de bienestar. Ha devenido tema contante en las temáticas asociadas al vestido, los juegos de apariencia y los conceptos de belleza; se ha convertido en el espacio de negociación desde donde se expresan las reivindicaciones sociales y los movimientos que luchan por la equidad racial, sexual, económica y de género.

Bibliografía:

Hall, Stuart (2013). *El espectáculo del "otro". Sin garantía: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Corporación Editorial Nacional, Ecuador (1ra edición 2010), pp. 419-445.

Delgado P., Aldeide (2015). "Mirarse ante el espejo. Estética e identidad de las mujeres con cabello afro". Conferencia impartida el 3 de junio de 2015 como parte de la 12 Bienal de La Habana, en el Salón de Mayo del Pabellón Cuba, como parte del proyecto de la artista visual Susana Pilar Delahante Matienzo "Lo llevamos rizo", inserto en la exposición *Between, Inside, Outside* (12ma Bienal de La Habana).

Dyer, Richard (2003). "La cuestión de la blancura". Traducida del inglés por Desiderio Navarro, en revista *Gaceta de Cuba*, La Habana, nº 34, pp. 60-75, La Habana, 2003.

Fanon, Frantz (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. París. Éditions du Seuil, 1952.

INCLUSIVO
Melissa Hernández Romero

Veo por aquí que la resistencia al lenguaje inclusivo ha hecho que alguna gente, que me consta llevan una vida individualista, que se estacionan en las aceras sin considerar a las personas con diversidad funcional, que sus negocios no están preparados para ofrecer servicios para esta población, por fin están preocupades porque en los restaurantes no hay "menús" en lenguaje braille ni personas que hablen en lenguaje de señas.

¡Mira si esta lucha es inclusiva que ha logrado esta maravilla! Con tal de no decir "elles" han transado con que digamos "todos" y "todas", y hasta les parece razonable. Hace unos pocos años esto les provocaba fuertes palpitaciones pero, sin darse cuenta, han avanzado. A mí, la resistencia que presentan me motiva para dominar este lenguaje que, ciertamente, me resulta difícil de aplicar. Pero solo por costumbre, no por "cuadraera".

En mi niñez y juventud la palabra "meme" era inconcebible. Pero surgió la necesidad de nombrar el contenido que compartimos por este medio y, de un tiempo al presente, vivimos en modo "meme" pa' quí, "meme" pa' llá.

Pues, el lenguaje inclusivo es también una necesidad, de hecho, mucho más noble. Porque procura que nadie en esta gran familia humana se quede sin su silla en la mesa y por eso vale la pena luchar. Así que déjate de changuerías, que lo que se adelanta con esto a lo que te resistes al papagayo, no atenta de ninguna manera contra tu vida.

Y sí, exijamos braille en todos los servicios, ponle rampa a tu negocio para que las personas con problemas de movilidad puedan beneficiarse, aprende lenguaje de señas junto a tu equipo para que las personas sordas puedan comunicarse contigo y no te estaciones en las "foquin" aceras. Nuestra lucha no excluye nada de eso. Todo lo contrario: como hemos dicho, es inclusiva.

El Encanto de Edna Liliana
Sandra H.

Edna Liliana Valencia Murillo es una periodista afrocolombiana de las que siembra para que otres recojamos. En Instagram sigo muy de cerca su perfil. Por ella me enteré, en noviembre del ya extinto 2021, que la próxima película de animación de Disney contaba con su asesoría en temas de inclusión y diversidad. Me froté entonces las manos como quien advierte el futuro disfrute.

Habría que decir que Edna Liliana es una de las profesionales más lúcidas y atrevidas que conozco; a quien no parece importarle la línea, en mi opinión sobrevalorada, que algunos dicen que existe entre el ejercicio del periodismo y el activismo. De la mano del activismo, el periodismo más bien se convierte en una fortaleza para transmitir mensajes contundentes acerca del antirracismo y las experiencias de la gente negra.

La primera presentadora que saliera con su afro en televisión, en una Latinoamérica a la que aún le cuesta reconocer y mostrar dignamente la Negritud, está nuevamente haciendo historia. Como ella misma ha reconocido en varias ocasiones, llegar a ese punto no le ha sido fácil. Para ello hubo de dejar atrás años de reflexiones, de aprender a lidiar con lo que significa ser una mujer negra en el territorio que hoy llamamos América Latina.

Hoy podríamos decir que Edna Liliana es la conciencia afro en persona; su obra está teniendo un impacto más allá de su propia comunidad. Se nota en su obra, en las referencias a la labor de otras personas negras –como a la del rapero cubano Robe L. Ninho–, cómo destaca sus propias raíces y los valores de los Pueblos Negros.

Pero vayamos a *Encanto*, filme que Edna Liliana asesoró con el acervo cultural que ella ha recuperado tanto para sí como para nosotres. La obra, inspirada en Colombia, cuenta la historia de la familia Madrigal, que vive en una casa mágica ubicada, precisamente, en Encanto, un pequeño poblado cafetalero en las montañas de dicho país.

No obstante, *Encanto* no es solo sobre Colombia. El filme puede hacer vibrar a la gente negra más allá de las fronteras de dicho país sudamericano. Muchas personas, de alguna manera, nos sentimos representadas con la película número 60 de la mundialmente conocida productora de animados Disney. Y no solo representadas: encontramos finalmente justicia.

Y es que este filme recrea de manera especial la diversidad cultural de Colombia, que se podría hacer extensiva a muchos otros lares del continente. Esta recreación es perceptible en la propia casa de la familia Madrigal; en vestuarios, arquitectura, comidas, música, instrumentos musicales, paisajes, plantas, animales, mobiliario, etc. Es lindo poder notar la diversidad étnicorracial, en especial todas las texturas de cabello, presentados con naturalidad y sin camisas de fuerzas. La familia Madrigal podría ser cualquiera de nuestras familias.

Claro que *Encanto* usa estereotipos, pero en este caso los positivos, por los cuales debemos sentir orgullo a pesar de no haber nacido en aquel territorio hoy denominado Colombia.

La minuciosidad y exactitud con que han sido presentadas las colombianidades revelan el acucioso trabajo de investigación del grupo de asesores, el Cultural Trust –conformado por profesionales de varias disciplinas como la historia, arquitectura, antropología, arte, etc.–, del cual Edna Liliana fue parte, para el beneplácito nuestro, la gente negra.

Con la realización de *Encanto*, en mi opinión la polémica en torno a la sirenita Ariel negra ha quedado zanjada. Sencillamente, se ha partido desde el punto cero: recrear la identidad racial de las personas afrodescendientes, lo que convierte a este filme en una especie de espejo para niñes, no importa dónde hayan nacido. Y cuando se habla de identidad racial nos referimos no solo al color de la piel o las características fenotípicas, vale aclarar. En mi opinión no aporta mucho, más allá del debate que suscita, cuando se convierten personajes blancos en negros si no se cambia el relato.

Maravillosas han sido las reacciones de les peques ante algunos de los personajes. Emotivo el hecho de que una nena que no rebasa los tres años se haya encontrado en la protagonista. Vibrar con la brasileña Manu Araújo Marques, al descubrir su parecido con Mirabel, la protagonista de *Encanto*. Desde Nueva York, el pequeño de dos años Kenso Brooks se reconoció en Antonio, uno de los miembros de la familia Madrigal.

Luego de décadas de representaciones sesgadas, en la cuales frecuentemente se nos han otorgado roles estereotipados, o se nos ha invisibilizado, constituye un hecho relevante que las personas afro aparezcamos tal cual somos, en toda nuestra diversidad y, lo principal, de una manera justa y digna. Es muy reconfortante saber que en las concepciones de Dolores, Félix, Antonio, la presencia del traje típico de las mujeres Palenqueras y de la Marimba de Chonta, así como el bosque tropical del Chocó, está la labor de una "sista".

También para nuestres peques cubanes *Encanto* podría constituir aquel "muñe" que hemos querido ver siempre: sin maniqueísmos ni facilismos, sin lengua enredada al hablar, sin la tan socorrida sobredimensión burlona de rasgos faciales, sin la presuposición de que la gente negra es bruta, vaga, fea, maleante, conflictiva, brujera, etc...

A Edna Liliana las gracias por sus aportes, de parte de esta Negracubana, que una década antes que ella, también creció sintiéndose fuera del mundo que aunque proclamaba que todos éramos iguales, cada día le recordaba que unes éramos menos iguales, entiéndase inferiores. Que Jared Busch haya decidido llamar "Lili" a uno de los personajes, para homenajear a Edna Liliana, es un acto invaluable de justicia y reconocimiento.

¡Aquí estamos celebrando contigo, sista!

Campaña para celebrar la afrocubanidad
afrocubanas

Historia Negra de Cuba y *Afrocubanas. La Revista* se unen en un proyecto maravilloso: reverenciar a un grupo, por ahora pequeño, de mujeres afrocubanas que han trascendido por su vida y obra y son, en todos los casos, parte del legado que disfrutamos hoy las personas negras en Cuba.

afrocubanas, así en minúsculas, es una colección de camisetas y pulóveres que portan el collage de las fotos de siete mujeres negras cubanas. La idea original de esta campaña es del gestor de Historia Negra de Cuba, Marley Pulido, y fue concebida como parte de Negritudes, un espacio diaspórico virtual de creación para artistas y activistas negres cubanes, con el objetivo de honrar las historias negras cubanas que nos hacen sentir orgullo e inspiración.

Este primer diseño de la colección afrocubanas incluye a Eusebia Cosme(actriz y recitadora de poesía), Consuelo Serra Heredia (educadora y periodista), Sara Gómez Yera (cineasta), Zenaida Armenteros Calvo (bailarina y cantante), María Damasa Jova Baró (activista), Paulina Pedroso (independentista) y Ana Echegoyen de Cañizares (educadora).

Lo recaudado con la serie afrocubanas se destinará a apoyar la creación de materiales educativos y la construcción del archivo digital de Historia Negra de Cuba y al trabajo narrativo de *Afrocubanas. La Revista*.

¡Visita la tienda y llévate camisetas y pulóveres de la colección afrocubana! Compartir también se agradece. ☺

https://www.bonfire.com/afrocubanas/